



Ana Torrent

La actriz madrileña encarna a Madame Bovary en una adaptación teatral de la novela de Flaubert que llega esta semana a Madrid

Ana Torrent, en una escena de la función



«Emma Bovary es incapaz de ser feliz»

JULIO BRAVO

No es frecuente ver a Ana Torrent, la mirada infinita del cine español, sobre un escenario. La última vez fue hace más de una década, cuando interpretó «La raya del pelo de William Holden» junto a José Luis López Vázquez y Manuel Galiana. No hay, dice la actriz, otro motivo que las circunstancias. «El teatro en trabajo requiere un tiempo, y ha habido otros proyectos que me han alejado de él». Ahora interpreta a uno de los grandes personajes de la historia de la literatura: Emma, «Madame Bovary», en una adaptación de la novela de Gustave Flaubert que ha realizado Emilio Hernández. Magüi Mira dirige la función, que estará en el teatro Bellas Artes de Madrid del 2 de febrero al 25 de marzo.

—¿Asusta afrontar un personaje

tan emblemático y legendario como el de Madame Bovary?

—Un poco —ríe...— Mentiría si dijese que no. Son palabras mayores. Además, al ser una adaptación teatral, hay una síntesis de la novela y una elección en lo que se quiere contar, aunque está la esencia, el viaje de Emma está completo. Es una mujer que no es feliz en su matrimonio, que se aburre y que no encuentra la pasión que ha leído en sus novelas ni los sueños que ha imaginado. Quiere volar, vivir otras cosas, y decide salir de ahí de una manera equivocada, a través de los hombres. Todo eso está y es muy potente. Esa autodestrucción, esa entrada en un callejón sin salida.

—¿Facilita su trabajo el hecho de contar con más información del personaje de la que ofrece el texto?

—Yo había leído la novela hace veinte años, y desde que Magüi me propuso el proyecto lo he leído dos o tres ve-

“

«Me encanta el personaje y entiendo lo que hace, pero no comparto sus formas ni estoy de acuerdo con ella»

ces más. Me empapé mucho de esa insatisfacción permanente de Emma, de su huida... Encontré varias claves. Pero luego te tienes que olvidar de esa visión, porque hay que contar la historia tal y como lo quieren la directora y el adaptador. Hay partes que quieren subrayar. De todos modos, algunos aspectos de Emma no los he olvidado: tiene una infelicidad permanente, y el único momento en que es feliz es cuando está esperando poder huir con Rodolfo, su gran amor. Emma no sabe gestionar el presente ni la realidad, es incapaz de ser feliz.

—¿Y esa es la mujer que se ve en la función?

—La versión destaca a una mujer soñadora, luchadora, reivindicativa y transgresora, que nunca se autocompadecerse y que se enfrenta a las normas de la sociedad que le toca vivir; una sociedad diseñada por los hombres.

—¿Es una mujer más para admirar

**o para compadecer... O para querer?**

—Un poco de todo. Es admirable porque no se rinde nunca y se niega a aceptar la realidad, que no le gusta. Pero busca un ideal y a mí me produce lástima porque equivoca la salida. En ese momento histórico no había muchas opciones, pero la solución no es la mentira y agarrarse a otro hombre. Ella ha imaginado una vida grande, y no puede con la pequeñez de su rutina y su vida matrimonial. Desde luego, no deseo yo esa vida.

—¿La modernidad de Emma Bovary está en esa rebeldía ante la vida que le ha tocado vivir?

—Es muy contemporánea en eso, es una mujer muy transgresora, y por eso la novela tiene una lectura actual. La infelicidad está muy presente hoy en día, y hay muchas mujeres todavía que están educadas para casarse y tener hijos, y creen que esa es su obligación; y no siempre son felices con su papel de esposa o de madre. Yo entiendo a Emma, pero no comparto lo que hace; su marido solo ve lo que quiere ver, es cierto, pero ella vive una mentira muchos años. Es fría, calculadora y mentirosa, mantiene su adulterio durante mucho tiempo, y muchas veces trata mal a su marido. Sin embargo, algunas mujeres que han venido a ver la función me decían que habían llorado y que entendían tanto a Emma...

—Hay actores que dicen que hay que enamorarse de los personajes; no parece usted, sin embargo, muy enamorada de Emma...

—Sí lo estoy. Me encantan su alegría, sus ganas de vivir, su idealización, su fantasía y su fuerza... Muchísimas cosas. Y entiendo lo que hace, y creo que hoy en día haría lo mismo, pero no comparto sus formas, no estoy de acuerdo con lo que hace.

Madame Bovary

► *Dirección: Magüi Mira. Adaptación: Emilio Hernández. Intérpretes: Ana Torrent, Juan Fernández, Armando del Río, Fernando Ramallo. Teatro Bellas Artes (Marqués de Casa Riera, 2, Madrid).*